



Columna

Alberto Godoy Tordoya  
Seremi de Salud



## El peligro ignorado de las patologías crónicas

Las patologías crónicas convierten a las personas que las afectan en pacientes vulnerables desde el punto de vista inmunológico. En efecto, la hipertensión, diabetes, hipotiroidismo, hipertiroidismo, las cardiopatías congénitas, el cáncer y el VIH/Sida, entre muchas otras, dificultan la respuesta del cuerpo a infecciones y enfermedades.

El tema se complejiza aún ante un escenario de comorbilidades, es decir cuando existe más de una patología. Por ejemplo, cuando el paciente es hipertenso y diabético al mismo tiempo, hecho que aumenta el riesgo de complicaciones, empeorando la salud en general del individuo.

Existe en general, gran conciencia de que el paciente crónico debe tomar sus medicamentos de manera regular y continua, de acuerdo con la prescripción médica correspondiente y que de ello depende su bienestar y que se encuentre compensado, como asimismo de la necesidad de controles periódicos.

Sin embargo, pareciera que aún no tenemos interiorizado de manera efectiva que las personas crónicas deben tener especial cuidado en torno a aquellos riesgos de tipo epidémico como los virus de invierno, puesto que ello, teóricamente les podría afectar con mayor severidad.

De acuerdo al Deis, el Departamento de Estadísticas e Información de Salud, del Ministerio de Salud, a la fecha se han vacunado contra la influenza un total de 36.807, personas, lo que representa el 77,79% del total de pacientes crónicos que deben ser inoculados en la región, 47.316, existiendo, por tanto, un delta de más de 10 mil 500 personas.

La influenza no es un resfío fuerte como muchos creen, sino una enfermedad invalidante, que genera fuerte dolor de ca-

beza, de músculos y de huesos, fiebre alta. Quienes la han padecido reportan inclusive "dolor de pelo" y que les resulta imposible levantarse de la cama y menos ir a trabajar o realizar sus labores habituales con mediana normalidad.

De hecho y durante los últimos años, la Campaña contra la Influenza se ha convertido en la más importante, trascendiendo a las distintas administraciones de gobierno, mostrando así que no se trata de una decisión antojadiza por parte de las autoridades de salud, ni de turno, sino de la convicción de que deben utilizarse los recursos necesarios para proteger a la población más en riesgo: 10 millones de personas en el país y a más de 326 mil en la región durante este 2025.

De manera notable, la cobertura de vacunación contra la influenza ha experimentado un repunte impensado. Hace un mes, la región de Antofagasta, se encontraba a 15 puntos del promedio nacional y prácticamente en último lugar a nivel de las regiones del país. Hoy, gracias al esfuerzo de la Red Asistencial, es decir consultorios, cesfam y al propio Servicio de Salud Antofagasta hemos logrado superar el promedio nacional de cobertura. En efecto, la región exhibe un 73,91% mientras que el país llega a 73,74%. Y no sólo eso, hoy superamos a las regiones de Arica-Parinacota, Atacama, Coquimbo, Valparaíso, O'Higgins, Biobío, Araucanía, Los Ríos y Aysén.

Aún así, no estamos satisfechos, puesto que esta alegría se ve opacada por esos 10 mil pacientes crónicos aún pendientes, estando ad portas del 21 de junio, inicio del invierno. Nos preocupa igualmente los mayores de 60, los niños entre seis meses y cinco años y las embarazadas, cuyas coberturas tampoco son las óptimas, tema que esperamos se revierta prontamente.